



SPANISH A2 – STANDARD LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A2 – NIVEAU MOYEN – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A2 – NIVEL MEDIO – PRUEBA 1

Wednesday 5 November 2008 (afternoon)
Mercredi 5 novembre 2008 (après-midi)
Miércoles 5 de noviembre de 2008 (tarde)

1 hour 30 minutes / 1 heure 30 minutes / 1 hora 30 minutos

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Section A consists of two passages for comparative commentary.
- Section B consists of two passages for comparative commentary.
- Choose either Section A or Section B. Write one comparative commentary.
- It is not compulsory for you to respond directly to the guiding questions provided. However, you may use them if you wish.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- La section A comporte deux passages à commenter.
- La section B comporte deux passages à commenter.
- Choisissez soit la section A, soit la section B. Écrivez un commentaire comparatif.
- Vous n'êtes pas obligé(e) de répondre directement aux questions d'orientation fournies. Vous pouvez toutefois les utiliser si vous le souhaitez.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- En la Sección A hay dos fragmentos para comentar.
- En la Sección B hay dos fragmentos para comentar.
- Elija la Sección A o la Sección B. Escriba un comentario comparativo.
- No es obligatorio responder directamente a las preguntas de orientación que se incluyen, pero puede utilizarlas si lo desea.

Elija la Sección A o la Sección B.

SECCIÓN A

Analice y compare los dos textos siguientes.

Comente las semejanzas y diferencias entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale cómo utilizan los autores elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos. No es obligatorio responder directamente a las preguntas de orientación que se incluyen, pero pueden utilizarse como puntos de partida para el comentario comparativo.

Texto 1 (a)

Eran como las ocho de la noche y entré al cajero automático de la esquina de Camino Real y Cavenecia. A la salida me abordaron dos individuos con pinta de delincuentes quienes a punta de pistola, insultos y amenazas me introdujeron en un Toyota negro y destartalado conducido por un tercer delincuente y me obligaron a echarme en el piso trasero. ¡Entrérganos todo lo que traes y vamos a recorrer cajeros, o mejor llévanos a tu casa para que nos des todo lo que tienes! Gritó el que daba las órdenes, mientras uno de sus acólitos me daba un terrible golpe en la cabeza para ablandarme, que casi me hizo perder el conocimiento. Pensé rápidamente qué hacer, pues en casa no tenía ya casi nada. Había vendido el televisor hacía tiempo y mi equipo de música se lo había dado en un arranque de total desprendimiento a mi hijo para su nuevo hogar. Los dólares que tenía en el bolsillo era lo último que me quedaba luego de pagarle a mi ex esposa la religiosa pensión mensual. Realmente estaba en peligro pues si estos energúmenos no satisfacían su ansiedad por un buen botín, podían hacerme verdadero daño y yo no quería eso. Amigo, grité al que daba las órdenes, no tengo nada para darte pero te propongo un trato; los puedo llevar donde un pata que sí tiene buenas cosas que sacarle, pero eso sí; Yo quiero mi parte. Soltó una sonora carcajada y dijo: a ver compadre, repite eso, ¿quieres convertirte en socio, tú un respetable miraflores quiere meterse en mi negocio? Explica y más vale que sea algo bueno porque si no... Entonces comencé a exponer mi plan que era bastante simple. Además de sacarme del apuro, ayudaría a vengarme de un sujeto que se merecía lo que le iba a suceder y de paso me dejaría algunos billetes para aliviar mi alicaída economía. Enseguida le gustó el plan así es que luego de regatear un poco y convenir en que me tocaría el 20% del botín, después de la parte del jefe por supuesto, los conduje al domicilio de Alberto Felipe Sangama, oscuro personaje de baja estatura, panzón, calvo y con una barbita rala. Había sido mi socio en lo que un día fue floreciente negocio y gracias a él se convirtió en la peor de mis pesadillas, ya que me robó y me dejó en la calle. Así pues, “me la debía”, era una sanguijuela humana que se alimentaba del esfuerzo de los demás. Llegamos al edificio alrededor de las once y media de la noche y uno de los secuaces de Matraca, tal era la chapa de mi nuevo asociado, abrió fácilmente la puerta de ingreso. Al ver a cuatro demonios que se abalanzaban sobre él sólo atinó a orinarse en los pantalones y a hacerse repetidas veces la señal de la cruz. Luego de darle el susto de su vida y algunos golpes le di el peor castigo que podía haber recibido. Lo hice llevar a rastras a su estudio y le ordené que abriera la caja fuerte. En ella encontramos poco más de cien mil verdes además de muchos relojes, otra de sus pasiones, unos bonos americanos por unos cuarenta mil dólares, y joyas antiguas. Matraca me dijo: vaya que tenías razón hermano (había pasado de víctima a hermano, ¡cómo cambian las cosas con las circunstancias!). Hemos reunido

poco más de veinticinco mil cocos adicionales, creo que somos ricos. Y vaya que era un estupendo botín. Me alcanzó para salir de perdedores, cancelar mi hipoteca, todas mis deudas y me quedó
35 algo para vivir bien por varios años sin tener que preocuparme por el dinero. Cuando salimos de la casa del usurero, mi nuevo “socio” me dijo que le gustaría dar un par de golpes más como ése para poder retirarse para siempre, a lo que le contesté: gracias, pero déjenme en la esquina. Mientras tomaba un taxi a mi casa pensé: Alberto, lo que te ha pasado esta noche no es nada para un tipo que ha hecho del engaño y la estafa una forma de vida, te merecías eso y mucho más. Por eso
40 estabas solo. Los pagarés los rompí en pedazos y los lancé por la ventanilla del auto. Todos somos respetables, pero ladrón que roba a ladrón...

Extraído de El atraco, de Lino Sangalli, Perú (2008)

© Derechos de autor Lino Sangalli y la editorial Mesaredonda-Lima, Perú.

Texto 1 (b)**A punta de pistola**

Cosas que solo me pasan a mí... Anoche a la 1:30.

Después de tomar unas copichuelas y despedir a unos amigos que volvían a Santiago después de 2 meses en Benidorm, me dirigí a casita a descansar.

5 Llegando a mi casa, me empezó a perseguir un coche haciéndome las largas y pitando todo el rato para que parara. Claro, con la oleada de robos que ha habido y sigue habiendo por la zona, lo último que iba a hacer era parar por un coche que no conozco haciéndome las largas y pitando. Empecé a acelerar, cada vez más rápido (tampoco es un camino para correr), y el coche cada vez más pegado, y deslumbrándome con las largas. De repente como no paraba, el coche se ve que paró y yo seguí tranquilamente.

10 Llego al caminito de mi casa y tal como me meto, aparece al final del todo el coche, y empieza a correr hacia mí, pitándome y con las largas. Yo, pensando que eran ladrones, cogí y empecé a acelerar hacia el final de la calle (no tiene salida pero termina en una especie de rotonda para girar), y echando el freno de mano, di la vuelta, y no me comí la casa del final de puro milagro (me quedé a un pelo). El coche empezó a seguirme, y yo metí primera a tope de revoluciones
15 para salir de la calle, y comencé a acelerar. De repente el coche que se había metido hizo un giro brusco, quedándose de lado en medio de la carretera para que no pudiera pasar, y encima rozando la pared del vecino.

Yo claro, a punto de darme un ataque (seguía pensando que eran ladrones), empecé a dar
20 marcha atrás, y acto seguido se abrieron las puertas del otro coche. En cuestión de milésimas de segundo salieron 3 personas apuntándome con pistolas y gritándome que bajara del coche. Imaginaros mi cara... Un poema.

Uno de ellos vino hacia mí, y me sacó una placa de la guardia civil... Eran de guardia civil de investigación. En esos momentos me sentí furioso hacia ellos por el mal rato que me habían
25 hecho pasar... Me contaron que acababan de robar un par de casas y estaban haciendo redadas por la zona a ver si los pillaban y me habían confundido con un ladrón, y que como había huido de ellos más razones les di para sospechar. Y les digo, pero a ver, ¿es que acaso quién se va a parar porque un coche de desconocidos les haga las largas!

Aprovecharon para registrarme el coche entero (y digo entero). ¡Y es que todo esto ocurría
30 en la mismísima puerta de mi casa! Flipante... Me dicen que iba a acabar en esa situación ayer y pagaba mil euros porque no...xD...

Blog de José Penta, *Paskalarlara.com*, España (2007)

- ¿Cómo reacciona cada hablante cuando se enfrenta a una situación violenta? ¿Qué importancia tiene el punto de vista del narrador en la transmisión del mensaje?
- Compare cómo el medio – un cuento y un blog – influye en los elementos estilísticos utilizados.
- Examine cómo el registro afecta el tono en estos pasajes.

Blank page
Page vierge
Página en blanco

SECCIÓN B

Analice y compare los dos textos siguientes.

Comente las semejanzas y diferencias entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale cómo utilizan los autores elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos. No es obligatorio responder directamente a las preguntas de orientación que se incluyen, pero pueden utilizarse como puntos de partida para el comentario comparativo.

Texto 2 (a)

- Se siente intranquilo o desazonado si no puede consultar** tres o cuatro veces al día su correo electrónico? Mientras viaja, ¿siente la necesidad de hacer llamadas o enviar mensajes a través de su teléfono portátil, informando a sus allegados de las vicisitudes más nimias o rutinarias de su viaje? ¿Tiene dificultades para escribir unas líneas si no se halla sentado ante su ordenador?
- 5 ¿Roba horas al sueño para realizar búsquedas en internet que, una vez completadas, le incitan a iniciar otra nueva? ¿Le exaspera no encontrar un cajero automático para poder disponer de dinero contante y sonante, aun cuando no lo necesite de forma imperiosa? ¿Le provoca algún tipo de zozobra disponerse a calentar su comida y descubrir que su horno microondas no funciona?
- 10 Quizá sin saberlo, usted padezca ‘tecnoestrés’, una nueva y todavía no suficientemente explorada patología que alimenta en el paciente una dependencia progresiva de los artilugios tecnológicos. Se trata de una enfermedad de crecimiento subterráneo, cuyos primeros síntomas no afloran hasta que el paciente ha adquirido, sin siquiera saberlo, una adicción. El más frecuente y reconocible de estos síntomas consiste en desarrollar una sensación de cotidiano fracaso, cuando nuestros
- 15 actos no se acompañan a la velocidad del vértigo que impone la tecnología; la certeza de que nuestra inteligencia, por laboriosa o perseverante que sea, nunca viajará a la misma velocidad que los impulsos electrónicos nos convierte en frustrados perseguidores de una quimera. Cualquier obstáculo que medie entre nuestras expectativas y su consumación se convierte en un incesante y atosigador motivo de insatisfacciones. Se calcula que una de cada cinco personas padecen hoy esta patología en diverso grado; proporción que se incrementa (uno de cada tres) entre quienes, por
- 20 la naturaleza de su trabajo, están sometidos a una mayor “presión tecnológica”.

Pero a la postre las previsiones se agotan, el supermercado se convierte en un hangar expoliado y el enfermo de tecnoestrés descubre que está condenado a vagar por un recinto lóbrego, sin más distracción que su propia ansiedad, pegándose coscorriones contra las paredes.

Artículo de Juan Manuel del Prada, *El Semanal*, España (3 de julio de 2005)

Texto 2 (b)

Después

El cielo de veras que no es éste de ahora
el cielo de cuando me jubile
durará todo el día
todo el día caerá
5 como lluvia de sol sobre mi calva.
Yo estaré un poco sordo para escuchar los árboles
pero de todos modos recordaré que existen
tal vez un poco viejo para andar en la arena
pero el mar todavía me pondrá melancólico
10 estaré sin memoria y sin dinero
con el tiempo en mis brazos como un recién nacido
y llorará conmigo y lloraré con él
estaré solitario como una ostra
pero podré hablar de mis fieles amigos
15 que como siempre contarán desde Europa
sus cada vez más tímidos contrabandos y becas.
Claro estaré en la orilla del mundo contemplando
desfiles para niños y pensionistas
aviones
20 eclipses
y regatas
y me pondré sombrero para mirar la luna
nadie pedirá informes ni balances ni cifras
y sólo tendré horario para morirme
25 pero el cielo de veras que no es éste de ahora
ese cielo de cuando me jubile
habrá llegado demasiado tarde.

© Mario Benedetti, “Después”, Poemas de la oficina, Uruguay (1956).

© Mario Benedetti

c/o Guillermo Schavelzon & Asociados, Agencia Literaria

info@schavelzon.com

- ¿Cómo contrastan los escritores el tema del estrés en oposición al ocio o tiempo libre? ¿Qué impacto causa en el lector?
- ¿A quiénes se dirigen el narrador del artículo periodístico y la voz poética? ¿Cómo nos afecta?
- Analice algunos recursos que utilizan los autores para comunicar sus mensajes en estos textos.